



Adolfo Rodríguez Saá.

ADOLFO RODRÍGUEZ SAÁ

Partido Político: Partido Justicialista (PJ)

Periodo de Mandato: Presidente proclamado por Asamblea Legislativa entre el 23 de diciembre de 2001 y el 30 de diciembre de 2001

Nació el 25 de Julio de 1947 en la ciudad de San Luis, provincia de San Luis. Hijo de Carlos Juan Rodríguez Saá y Lilia Ester Páez Montero. Estudió el bachillerato en la Escuela Normal Juan Pascual Pringles, dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo. Cursó en la Universidad Nacional de Buenos Aires, donde obtuvo la Licenciatura en Leyes en 1971. Entre 1972 y 1973 trabajó como docente en su antigua escuela dictando las asignaturas de Sociología e Instrucción Cívica. En las elecciones generales del 11 de marzo de 1973 convocadas por el gobierno militar del general Alejandro Agustín Lanusse, el peronismo fue autorizado a participar por primera vez, a excepción de su jefe histórico para las presidenciales y del partido como tal para las legislativas; el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) de Héctor Cámpora ocupó su lugar en las listas. En esa oportunidad, el joven abogado Rodríguez Saá ganó por la legislatura de su provincia, liderando la bancada de diputados peronistas. Con el retorno de Perón a Argentina y a la Presidencia de la República Argentina, se acercó a la burocracia sindical derechista dirigida por Oraldo Britos; Rodríguez Saá desafió entonces al gobernador Elías Adre, referente de la izquierda del peronismo.



Ciudad de San Luis, San Luis.

Una vez instalada la Junta Militar en el gobierno argentino tras el golpe de Estado del 24 marzo de 1976, Rodríguez Saá instaló junto con su hermano menor Alberto un bufete de abogados en la ciudad de San Luis. Quedó bajo el patrocinio político de Orlando Britos, líder del justicialismo en la provincia. En las elecciones generales del 30 de octubre de 1983 que permitieron la restauración de la democracia en Argentina, ganó el por el cargo de gobernador de San Luis con el 40,5% de los sufragios, superando a la Unión Cívica Radical (UCR). En su triunfo, contó con el apoyo del obispo católico sanluiseño, que llamó a votar contra el rival por sus posturas laicas y anticlericales.

La gestión de Rodríguez Saá se destacó por su gestión eficiente.

El 10 de diciembre de 1983 Rodríguez Saá asumió el puesto de Gobernador, que ya había ocupado su abuelo. Permaneció allí por un periodo de 18 años a través de cinco reelecciones consecutivas. Se caracterizó por ser un líder popular al estilo tradicional del peronismo. Varios analistas económicos destacan su habilidad para atraer capitales extranjeros y subvenciones federales prometiendo beneficios fiscales. Gran parte de esos ingresos en su provincia se transformaron en industrias, obras públicas, servicios sociales y recursos turísticos, generando un importante caudal de riqueza y bienestar en un momento en que el resto del país sufría por la recesión. En esta época San Luis registró índices de empleo, escolaridad, ingreso por habitante y seguridad ciudadana por encima de la media nacional. La gestión de Rodríguez Saá se destacó por su gestión eficiente. En 1984 la tesorería provincial solventó todo su déficit y en 1992 empezó a tener superávit.



Su hermano, Alberto.

Como contraparte, recayeron sobre su figura y su gobierno numerosas denuncias de caudillismo, de manipulación de la justicia, de acaparamiento de los medios de comunicación y de administrar con familiares y allegados una sofisticada red de prebendas y corrupción para lucro personal. Además, se le atribuyeron otros delitos, como la denuncia en octubre de 1993 de un secuestro con chantaje sexual incluido. Pese a todo esto, Adolfo Rodríguez Saá ganó su cuarto mandato consecutivo con el 71,7% de los votos.

Fue miembro del Congreso Nacional del PJ desde 1983 y presidente el partido en su provincia desde 1985. En 1987 accedió al Consejo Nacional y buscó un lugar en la dirigencia peronista. Este ascenso dentro del Justicialismo coincidió con la elección del gobernador de La Rioja, Carlos Sául Menem, como presidente del Consejo Nacional. También en 1987 compartió con el radical Eduardo César Angeloz, de la provincia de Córdoba, la distinción de Gobernador del Año concedida por la Organización Mundial

Durante el gobierno menemista no se involucró en el círculo del poder del Ejecutivo federal.

de las Naciones. Luego se inscribió para las elecciones primarias del partido con vistas a las elecciones presidenciales de mayo de 1989, donde ganó Menem.

Durante el gobierno menemista no se involucró en el círculo del poder del Ejecutivo federal, sino que siguió dedicándose a la gestión provincial y al partido. En abril de 1994 salió elegido para representar a la provincia de Santa Fe entre los 305 convencionales que integraron la Asamblea Constituyente convocada por Menem para reformar la Constitución. En 1995 dejó la jefatura del PJ en San Luis. Al año siguiente asumió como vicepresidente tercero del Consejo Nacional. Impulsó la creación del denominado Frente Federal Solidario (FFS), formado por gobernadores justicialistas para reafirmar los intereses de las once provincias chicas ante las tres grandes, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe; oponiéndose también al avance electoral de la Alianza del FREPASO y la UCR.



Walter Ceballos.

En 1999, el justicialismo fue derrotado en las elecciones presidenciales; Eduardo Duhalde fue superado por el aliancista Fernando de la Rúa. Mientras tanto, el 12 de septiembre en San Luis Rodríguez Saá logró su quinto mandato consecutivo con el 54,9% de los votos, dejando atrás al candidato de la Alianza, Walter Ceballos. Un año después presentó un proyecto para dividir a la ciudad de San Luis en cuatro municipalidades; el plan despertó una protesta con rasgos de rebelión popular. Llegó a ser simultáneamente gobernador provincial, presidente del Consejo Federal de Inversiones (CSF) y miembro del Consejo Nacional del PJ. Luego de la dimisión de Fernando De la Rúa al mando de la presidencia argentina, el presidente interino Federico Ramón Puerta convocó a Asamblea Legislativa para elegir al presidente provisional del país hasta que se celebrasen las elecciones nacionales. El 23 de diciembre de 2001 dicha Asamblea, que incluyó las dos cámaras del Congreso reunidas en sesión conjunta, eligió a Adolfo Rodríguez Saá para el cargo. Obtuvo 169 votos a favor y 138 en contra; prestó juramento de su mandato limitado hasta el 5 de abril de 2002, fecha en que debía entregar la presidencia al candidato electo en las elecciones anticipadas previstas 3 de marzo. El 24 de diciembre cesó formalmente como gobernador provincial; fue sustituido por la vicegobernadora María Alicia Lemme. Como primeras medidas, declaró la suspensión del pago de la deuda externa, levantó el Estado de Sitio, revocó el recorte salarial y prometió mantener la Convertibilidad.

El 28 de diciembre los porteños renovaron sus protestas en la modalidad del "cacerolazo", concentrándose en la Plaza de Mayo bajo la consigna "que se vayan todos". Un grupo de manifestantes ingresó al Congreso de la Nación por la puerta principal provocando destrozos e incendio de muebles. El Presidente convocó entonces a una reunión con los gobernadores peronistas en la residencia de Chapadmalal; ante el escaso apoyo de estos funcionarios, Rodríguez Saá se retiró a su provincia y presentó la renuncia al cargo presidencial. Eduardo Oscar Camaño, Presidente de la Cámara de Diputados, se hace cargo del puesto el 30 de diciembre del 2001. La Asamblea Legislativa eligió al quinto Presidente en once días, aceptando por voto mayoritario la postulación de Eduardo Alberto Duhalde, quien asumió el 1 de enero del 2002.



Congreso de la Nación Argentina.

En su breve periodo como Presidente de la República Argentina, Rodríguez Saá declaró que gobernaría "para los más humildes y los que sufren"

En su breve periodo como Presidente de la República Argentina, Rodríguez Saá declaró que gobernaría "para los más humildes y los que sufren", diciendo que tenía "prioridad la gente, no la deuda externa" y que debía pensarse en una "nueva política económica" dirigida a la reactivación. Después de asumir confirmó la ruptura con las políticas menemistas, anunciando la suspensión del servicio de la deuda externa pública, de 132.000 millones de dólares. Proyectó dedicar los 11.000 millones de dólares destinados al pago de intereses que vencían en el primer tramo de 2002, a solventar fondos de emergencia alimentaria y asistencia social. Cuando el desempleo en Argentina llegaba al 20% y el subempleo superaba el 30%, prometió un millón de puestos de trabajo, la creación de un seguro de desempleo y un subsidio por cada hijo de hasta 18 años de edad. Hizo hincapié en el recorte del gasto político reduciendo los salarios de los altos funcionarios del Gobierno federal; suprimió ministerios, congeló vacantes en la administración pública y hasta puso en venta el parque móvil y los tres aviones de la Presidencia de la Nación. Por otro lado, mantuvo el "corralito" de los ahorros y la Ley de Convertibilidad de 1991 que establecía la paridad fija entre el peso y el dólar y prohibía toda emisión de moneda sin respaldo en las reservas internacionales de divisas.

Se discutía la posibilidad de derogar dicha ley, lo que suponía transformar a pesos, o "pesificar", todos los depósitos bancarios y deudas de particulares compradas en dólares y una inmediata devaluación. Todo esto abriría también el comercio de los productos nacionales en los mercados internos y externos y atraería inversiones productivas, de tal modo que se abriría el camino hacia la recuperación económica. Pero, con el costo de disminuir el poder adquisitivo de asalariados, pensionistas y ahorradores y asumiendo el riesgo de inflación. Entonces, entre una y otra opción, Rodríguez Saá optó por emitir una tercera moneda: el argentino. Ésta sirvió para inyectar liquidez al "consumo popular"; también fue útil para sustituir los distintos bonos emitidos por los gobiernos provinciales que pagaban salarios, pensiones y prestaciones de desempleo con los denominados "patacones" y las Letras de Cancelación de Obligaciones Provinciales (LECOP). El argentino fue anunciado oficialmente por Rodríguez Saá el 26 de diciembre de 2001. Se concibió como una unidad de cuenta nacida de la necesidad, e iría a la par del peso y el dólar en el mercado de divisas, aunque sin respaldo del Estado en caso de ataque especulativo.



LECOP.

Transcurrida su primera semana en la Casa Rosada, Rodríguez Saá contaba solamente con el apoyo de la vieja guardia de la Confederación General del Trabajo.

Todas estas medidas drásticas se ejecutaron de inmediato. Los observadores internacionales las calificaron de "demagógicas" y "populistas", desacreditando la gestión y la capacidad del presidente. La ciudadanía argentina no tardó en manifestar sus dudas y desacuerdos. Aunque Rodríguez Saá había declarado que la "libertad, la igualdad, la transparencia y la austeridad" serían los principios de su gestión, la ciudadanía percibió en él la continuidad de los viejos discursos políticos. La opinión pública cuestionó duramente la designación de varios funcionarios del Ejecutivo; en particular el nombramiento de Carlos Grosso como Jefe de Gabinete, y de José María Vernet como Canciller y ministro de Defensa, ambos habían sido imputados por corrupción durante la administración menemista.

Transcurrida su primera semana en la Casa Rosada, Rodríguez Saá contaba solamente con el apoyo de la vieja guardia de la Confederación General del Trabajo (CGT) que puso "el movimiento obrero a su disposición". Hasta que el 29 de diciembre los acontecimientos se precipitaron y forzaron la renuncia del recién nombrado presidente. Estalló una fuerte manifestación popular en Buenos Aires; varios grupos de ciudadanos desbordaron a la

Policía y asaltaron el edificio del Congreso de la Nación, provocando destrozos y quemando muebles, bustos y cortinajes. Los miembros del Ejecutivo dejaron sus cargos. El presidente viajó a San Luis y desde allí anunció su dimisión "indeclinable". Entonces, dado que Ramón Puerta había abandonado su cargo de presidente provisional del Senado, la jefatura interina del Estado recayó en el segundo en la línea de mando, el presidente de la Cámara de Diputados Eduardo Oscar Camaño, también del Partido Justicialista. Asumió el 30 de diciembre de 2001 y ocupó el puesto de derecho el 1 de enero de 2002, cuando la Asamblea Legislativa admitió la dimisión de Rodríguez Saá y declaró vacante la Presidencia. Ese mismo día, la Asamblea Legislativa votó a favor de Eduardo Duhalde como nuevo presidente interino, con mandato hasta diciembre de 2003 sin elecciones de por medio. Duhalde prestó juramento como quinto presidente de Argentina en trece días.



Eduardo Camaño.

EDUARDO CAMAÑO

Partido Político: Partido Justicialista (PJ)

Periodo de Mandato: Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación en ejercicio del Poder Ejecutivo entre el 30 de diciembre de 2001 y el 1 de enero de 2002

Nació en la ciudad de Buenos Aires el 17 de junio de 1946. Al comienzo de su carrera política, fue Concejal del Municipio de Quilmes entre 1983 y 1985 y ocupó la presidencia del bloque del Partido Justicialista. Entre los años 1985 y 1987 fue Diputado por la Provincia de Buenos Aires. Desde 1987 y hasta 1991 se desempeñó como intendente del Municipio de Quilmes. A partir de ese año fue elegido Diputado de la Nación Argentina en cuatro ocasiones consecutivas; llegó a ser Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación entre los años 2001 y 2005.



Ciudad de Buenos Aires.

Tras la salida anticipada de De la Rúa de la Presidencia de la Nación, el senador Federico Ramón Puerta, Presidente de la Cámara de Senadores de la Nación, se hizo cargo formalmente de la presidencia argentina el 20 de diciembre del 2001. Un acuerdo con